

El prefijo *seudo-* no es unseudoprefijo

Josefa Martín García¹

Recibido: 8 de junio de 2021 / Aceptado: 26 de abril de 2022

Resumen. En este artículo se estudian las formaciones con *seudo-* con el objetivo de demostrar la naturaleza prefijal de este elemento morfológico. Como reflejan los datos, *seudo-* presenta características semejantes a las que definen a los prefijos prototípicos. A partir de su valor como adjetivo intensional, *seudo-* desarrolla significados relacionados con la apariencia, la negación y la gradación. Los nuevos valores semánticos de *seudo-* tienen un carácter más abstracto y relacional, lo que permite ampliar su selección categorial, al unirse a adjetivos y a verbos, y su productividad.

Palabras clave: morfología derivativa; prefijación; prefijos adjetivales; adjetivos intensionales

[en] The prefix *seudo-* is not a pseudoprefix

Abstract. This paper examines the formations in *seudo-* in order to show the prefixal nature of this morphological element. As the data show, *seudo-* presents characteristics similar to those that define prototypical prefixes. Thus, from its meaning as intensional adjective, *seudo-* develops readings related to resemblance, negation, and gradation. These new meanings of *seudo-* have a more abstract and relational character, which makes it possible to extend both its categorial selection by combining with adjectives and verbs, and its productivity.

Key words: derivational morphology; prefixation; adjectival prefixes; intensional adjectives

Sumario: 1. Introducción. 2. Distribución y significado de *seudo-*. 3. *Seudo-* como prefijo. 3.1. Prefijos yseudoprefijos. 3.2. Modificador adjetival. 3.3. Modificador adverbial. 4. Extensión y uso del prefijo *seudo-*. 5. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Martín García, J. (2023). El prefijo *seudo-* no es unseudoprefijo, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94, 247-257. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.76503>

1. Introducción

Uno de los problemas más debatidos en los estudios dedicados a la prefijación es la delimitación entre los prefijos y los elementos compositivos. Se reconoce que, frente a los prefijos más clásicos, generalmente procedentes de las preposiciones del latín, existen otros elementos morfológicos que comparten con los prefijos la posición inicial de palabra, pero se diferencian de ellos porque tienen un origen culto y un significado más específico como las raíces, de ahí las denominaciones deseudoprefijos o prefijoideas, además de otras denominaciones que incluyen también los elementos dependientes que aparecen en posición final de palabra: elementos compositivos, raíces cultas, temas grecolatinos, semiafijos. La consideración de un elemento morfológico como prefijo o comoseudoprefijo determina el número de unidades que se incluyan en las clasificaciones de uno y de otro tipo. Asimismo, las formas resultantes plantean un problema teórico en la medida en que puedan ser formaciones compuestas o derivadas.

Si nos centramos en un proceso concreto, como es la formación de palabras con *seudo-* (o *pseudo-*), es fácil advertir las discrepancias existentes en los estudios realizados. Así, este elemento morfológico es considerado prefijo en los trabajos de Rainer (1993), Varela y Martín García (1999), RAE y ASALE (2009), mientras que es clasificado comoseudoprefijo en Iordan y Manoliu (1972), como prefijoidea en Almela (1999) o como “tema de palabras inexistentes” en Iglesias Cancela (2018:191); en esta segunda posibilidad las palabras resultantes son compuestos. Como prefijo, *seudo-* forma parte del grupo de los prefijos adjetivales en cuanto que su modo de modificar es semejante al de los adjetivos (*seudoimagen* ‘imagen falsa’); en este caso, las palabras a que da lugar se consideran formaciones derivadas.

¹ Universidad Autónoma de Madrid (España)
Correo electrónico: josefa.martin@uam.es
N.º ORCID: 0000-0003-0750-3201

De las dos posibilidades de análisis que se han propuesto, en este trabajo seguiremos la primera, al asumir que *seudo-* es un prefijo con unas características semejantes a las que presentan los prefijos más prototípicos. Concretamente, defenderemos la hipótesis de que este elemento morfológico es un modificador adjetival intensional, de ahí que sea muy productivo unido a bases sustantivas para dar lugar a otros sustantivos con una denotación distinta, o bien a adjetivos relacionales construidos sobre una base sustantiva (*seudoestudiantil*). A partir del valor intensional, *seudo-* desarrolla significados más abstractos, lo que le permite seleccionar otras categorías gramaticales: adjetivos calificativos (*seudoprofundo*) y verbos (*seudofundar*). Este comportamiento evidencia que *seudo-* se comporta como otros prefijos que han sufrido la pérdida del significado léxico originario y han evolucionado hacia valores menos específicos, como ocurre con los prefijos preposicionales, adverbiales o cuantificadores. Por ejemplo, a partir de valores locativos, los prefijos preposicionales expresan significados intensivos que permiten graduar la base: así, del valor locativo que tiene el prefijo *entre-* en *entretela* ('tela que se pone entre otras') o en *entremezclar* ('mezclar una cosa entre otras') se pasa a valores gradativos (*entrebarrar* 'abrir un poco'), incluso con bases adjetivas (*entrecano* 'un poco cano') (Martín García 2020).

Para comprobar esta hipótesis, presentaremos la distribución y los significados de *seudo-* (apartado 2), a partir de los cuales mostraremos la naturaleza prefijal de este elemento morfológico teniendo en cuenta sus características morfológicas, sintácticas y semánticas, así como el modo de modificar la base a la que se adjunta (apartado 3). La caracterización de este prefijo nos permitirá entender su alta productividad y su extensión en español a partir de la segunda mitad del siglo XIX (apartado 4). Cerraremos el artículo con las conclusiones.

2. Distribución y significado de *seudo-*

El valor que comúnmente se asocia a *seudo-* es 'falso', según aparece en las paráfrasis generales que se utilizan en las definiciones de los sustantivos formados con este prefijo:

- (1) (a) *seudociencia*: 'falsa ciencia' (DUE)
- (b) *seuidoimagen*: 'imagen falsa' (NDVUA)

Cuando *seudo-* se adjunta a adjetivos relacionales, se define mediante el adverbio 'falsamente':

- (2) (a) *seudocientífico*: 'falsamente científico' (DUE)
- (b) *seudodeportivo*: 'falsamente deportivo' (NDVUA)

Junto con estas definiciones, aparecen otras en las que se destaca el significado de 'apariencia':

- (3) (a) *seudosolución*: 'disolución aparentemente homogénea pero que no tiene las propiedades de la verdadera solución' (DEA)
- (b) *seudocientifismo*: 'cientifismo solo en apariencia' (NDVUA)

El formante *seudo-* es muy productivo en la selección de bases sustantivas y presenta cierta productividad con adjetivos relacionales, como hemos visto en los ejemplos anteriores. No obstante, este elemento morfológico selecciona también adjetivos calificativos (4a) y verbos (4b), según reflejan los siguientes ejemplos tomados del CORPES XXI:

- (4) (a) persona seudointelectual, relajación seudonormal, estudiante seudorrebelde
- (b) seudorealizar, seudofundar, seudosolucionar

En las formaciones de (4), *seudo-* funciona como un modificador adverbial, valor que desarrolla a partir del significado originario como modificador adjetivo. En el apartado siguiente, analizaremos con detalle estos datos para determinar las características que hacen de *seudo-* un prefijo.

3. *Seudo-* como prefijo

Comenzaremos este apartado mostrando las características que *seudo-* comparte con los seudoprefijos y con los prefijos. Posteriormente, se analizarán las dos funciones que realiza *seudo-* como elemento morfológico: modificador adjetival y modificador adverbial.

3.1. Prefijos y seudoprefijos

Varios trabajos se han centrado en establecer las diferencias entre los prefijos y los seudoprefijos o elementos compositivos (por ejemplo, Iacobini 1997; Prčić 2005; Montermini 2008; RAE y ASALE 2009; Rio Torto 2014;

Martín García 2020). Teniendo en cuenta las características que se mencionan en estos trabajos, vamos a considerar qué propiedades comparte *seudo-* con cada una de estas dos categorías morfológicas.

Como losseudoprefijos, el formante *seudo-* no se constituye como núcleo de la formación, sino que funciona como un modificador del núcleo, por lo cual mantiene la categoría de la base, según vemos en los siguientes ejemplos, en los que hemos tomado unseudoprefijo prototípico como *termo-* para compararlo con *seudo-*:

- (5) (a) [termo [terapia]_N]_N ‘terapia mediante calor’
 (b) [seudo [imagen]_N]_N ‘imagen falsa’

Asimismo, en su condición de elementos átonos, ambos conservan el acento del núcleo en las formaciones resultantes: *termo-terápia*, *seudo-imágen*. Además, los dos formantes pueden combinarse con raíces (6a, b) y con otros elementos compositivos situados en la posición final (6c, d):

- (6) (a) termoterapia, termoelectricidad, termoconductor
 (b) pseudoimagen, pseudocultura, pseudocomedia
 (c) termófilo, termófono, termógrafo
 (d)seudónimo,seudópodo

Más allá de estas semejanzas, el formante *seudo-* presenta claras diferencias en relación con losseudoprefijos. Según hemos mencionado, *seudo-* funciona como un modificador del núcleo, como losseudoprefijos, pero la modificación es distinta. Así, mientras que *seudo-* modifica como un adjetivo, losseudoprefijos actúan como sustantivos, de modo que pueden establecer relaciones argumentales con la base sustantiva –la causa (7a) o el paciente (7b)–, o bien con la base adjetiva (7c):

- (7) (a) *termoelectricidad*: ‘electricidad producida por el calor’
 (b) *termogénesis*: ‘producción de calor’
 (c) *termoestable*: ‘estable a la acción del calor’

En las formaciones anteriores, *termo-* mantiene el mismo significado léxico, ligado a la noción de ‘calor’. La monosemia y el significado específico son propiedades distintivas de losseudoprefijos. A diferencia de ellos, *seudo-* presenta cierta polisemia asociada a significados más imprecisos y generales. Como hemos visto en el apartado anterior, junto con el significado más general ‘falso’ (1), *seudo-* exhibe otros valores relacionados con la apariencia (3), incluso aportando una valoración negativa: *seudoartista* ‘falso artista, mal artista’ (NDVUA). Por otro lado, en el ejemplo (7c), *termo-* conserva su significado unido a bases adjetivas. En el caso de *seudo-*, la adjunción a bases adjetivas supone un cambio en el modo de modificar, en la medida en que *seudo-* desarrolla valores adverbiales parafraseables como ‘falsamente’ (2).

Al presentar significados menos precisos y ligados a los modificadores adverbiales, *seudo-* puede adjuntarse a adjetivos calificativos y a verbos, como muestran los ejemplos de (4) del apartado anterior, por lo que este formante ha ampliado así su selección categorial, restringida en un principio al ámbito nominal, sustantivos y adjetivos relacionales denominales. El hecho de tener menos restricciones categoriales ha originado una mayor productividad de este proceso morfológico.

Por último, a diferencia de *termo-*, que puede aparecer también en posición final (*hematermo*), *seudo-* presenta una distribución más limitada, al ser exclusivamente un elemento inicial de palabra. Tampoco puede combinarse con sufijos (**seudico*, **seudario*), frente a *termo-* y otrosseudoprefijos, que dan lugar a nuevas palabras unidos a sufijos (*térmico*, *hidrico*) e incluso a prefijos cuando aparecen en posición final (*isotermo*, *anhidro*).

Las características mencionadas, que definen el comportamiento de *seudo-*, son propias de los prefijos. Así, frente a losseudoprefijos, los prefijos se caracterizan por ser polisémicos y presentar significados poco precisos. Por ejemplo, el prefijo *des-* puede indicar la negación (*desobedecer*), la reversión (*descargar*), la privación (*desnatar*) o la valoración (*deslavar*). Asimismo, es característico de los prefijos seleccionar más de una categoría gramatical. Así, el prefijo *des-* puede unirse a verbos (*deshacer*), a nombres (*deshonra*) y, en menor medida, a adjetivos (*desleal*). Otros prefijos, como los gradativos, tienen una selección más amplia, pudiéndose adjuntar prácticamente a cualquier categoría gramatical: *superestrella*, *supergrande*, *superdisfrutar*, *supercerca*, *superyo*. Al ser las restricciones categoriales más laxas, los prefijos presentan una productividad mayor que losseudoprefijos. Como modificadores, los prefijos nunca modifican la base como un sustantivo, lo que impide que puedan establecer relaciones argumentales (Martín García 2020). Por otro lado, como señala Bok-Bennema (1993), los prefijos se definen por la imposibilidad de combinarse con sufijos y siempre aparecen en posición inicial.

Estas consideraciones nos llevan a concluir que *seudo-* es un prefijo y, por tanto, las palabras resultantes son formaciones derivadas. Otra evidencia que sustenta esta afirmación se encuentra en los propios procesos de composición. Si *seudo-* es unseudoprefijo y, en consecuencia, da lugar a compuestos, estaríamos ante un esquema compositivo muy poco productivo en español. De hecho, el esquema adjetivo + nombre solo se documenta en unas pocas series con *malo* (*malquerencia*, *malabsorción*) o *medio* (*medianoche*, *mediapunta*), a diferencia del esquema nombre + adjetivo que es más productivo (*aguamarina*, *pie quebrado*) (Bustos Gisbert 1986; Val Álvaro 1999). Por otro lado, los compuestos con un adjetivo inicial suelen estar lexicalizados, como ocurre con *malasangre* o *media naranja*, los cuales hacen referencia a personas y no a la entidad representada en el segundo constituyente del compuesto.

Las características de estos compuestos contrastan claramente con el comportamiento de las palabras formadas con *seudo-*, un proceso muy productivo que da lugar a formaciones con transparencia semántica.

En los próximos apartados, analizaremos otras características de *seudo-* que se derivan de las que hemos tratado aquí. Todo ello nos permitirá constatar la naturaleza prefijal de esta unidad morfológica.

3.2. Modificador adjetival

En el apartado 2, comentamos que el valor semántico asociado a *seudo-* es generalmente ‘falso’, como aparece en las distintas paráfrasis definicionales que se dan de las palabras formadas con este elemento morfológico. El adjetivo *falso* presenta dos interpretaciones según sea calificativo o intensional (Demonte 1999). Como adjetivo calificativo, asigna la propiedad de falsedad a las entidades representadas por el nombre al que modifica, por lo cual afecta a la extensión de los nombres. Como adjetivo intensional, por el contrario, no denota una propiedad, sino que indica el modo en que el significado del nombre modificado se atribuye a un referente, es decir, incide sobre la intensión del nombre. Esta distinta naturaleza de *falso* está relacionada con la posición que el adjetivo ocupa. Así, la posposición del adjetivo fuerza la interpretación calificativa (8a), mientras que la anteposición da lugar a una lectura intensional (8b):

- (8) (a) un cuadro falso
(b) un falso cuadro

En (8a), se atribuye la propiedad de ser falso al nombre *cuadro* y, por tanto, se incide en la extensión del nombre en la medida en que se alude a un referente que es un cuadro y además no es auténtico. El sintagma de (8b) significa que la entidad a la que se hace referencia no cumple las características que definen la clase denominada *cuadro*; por tanto, se modifica la intensión de *cuadro* en cuanto que el significado de este sustantivo no puede aplicarse al referente.

El prefijo *seudo-* presenta esta doble naturaleza del adjetivo *falso* al poder modificar como un adjetivo calificativo (9a) y como un adjetivo intensional (9b):

- (9) (a) *seudoimagen*, *seudoinformación*, *seudofotografía*
(b) *seudocorazón*, *seudojefe*, *seudociencia*

En su valor como adjetivo calificativo, *seudo-* da lugar a sustantivos que indican entidades semejantes a las representadas en la base pero que no son auténticas o verdaderas: *seudoimagen* es una imagen que no es auténtica y *seudoinformación* es información no verdadera. Con significado de adjetivo intensional, *seudo-* origina sustantivos que denotan realidades distintas de las significadas en la base, aunque tienen alguna semejanza con ella: *seudocorazón* no refiere a un corazón sino a una entidad que realiza la función de este órgano o que tiene cierto parecido formal con él. El doble significado que presenta *seudo-* está relacionado con la distinta constitución de las formaciones resultantes. Así, según se deriva del significado, *seudo-* con el valor de adjetivo calificativo da lugar a formaciones endocéntricas, en las que la base de la formación se constituye en el núcleo categorial y semántico; de ahí que las palabras de (9a) impliquen una entidad de la misma clase que la denotada por la base. Por el contrario, las formaciones de (9b) con el valor de *seudo-* como adjetivo intensional son exocéntricas, ya que la base no se constituye como núcleo semántico de la formación, sino solo como núcleo categorial. Las palabras de (9b) son sustantivos pero no aluden a una entidad semejante a la representada en la base.

Con el valor de adjetivo calificativo, *seudo-* representa uno de los polos de una escala cerrada: falso frente a auténtico o verdadero. En cambio, el significado intensional del prefijo es menos preciso y, en una escala de grados, alude a un punto por debajo del valor neutro de esa escala, establecido por el contenido de la base, sin especificar un valor concreto, como se desprende del siguiente ejemplo donde se opone el significado de la base al que representa la forma con *seudo-*:

(10)

Es importante distinguir la extinción de la seudoextinción, pues la primera implica la desaparición total, en un tiempo relativamente corto (desde una óptica geológica), de una especie; mientras que en la seudoextinción, antes que desaparecer la especie, se produce un cambio, donde la especie A se transforma en la especie B. (R. Carmona y F. Correa, “Uso y abuso de los términos ‘extinción’ y ‘en peligro de extinción’”, 2003, CORPES XXI)

El significado calificativo supone un valor concreto y estable, mientras que el significado intensional alude a un valor más abstracto y variable, lo que permite desarrollar distintos matices significativos entre la referencia de las palabras formadas con *seudo-* y un estándar de comparación que fija la base. Esta diferencia permite dar cuenta de la polisemia de *seudo-* y del aumento de su productividad. A partir del valor intensional, surgen nuevas interpretaciones de este elemento morfológico, como la apariencia y la semejanza, en la medida en que la entidad significada en la formación con *seudo-* presenta unas propiedades parecidas pero no iguales a las que tiene la base. Esta noción de apariencia supone la participación de dos entidades que pasan a estar relacionadas por el prefijo: en el ejemplo *seudocorazón*, la entidad significada en la formación con *seudo-* y la denotada en *corazón*. Dada esta relación de

semejanza, no es extraño que aparezcan coordinadas con frecuencia las dos entidades, como muestran los ejemplos siguientes:

- (11) (a) No es fácil saber hoy si esta generación o seudogeneración nuestra que se llama del 98 [...]. (P. Baroja, *Desde la última vuelta del camino. Memorias*, 1944, CORDE)
 (b) Viste las caras de la familia y de tus amigos o pseudoamigos. (J. Edwards, *El inútil de la familia*, 2004, CORPES XXI)
 (c) La Argentina nunca podrá crecer si no cambia ya el comportamiento de aquellos políticos y seudopolíticos. (R. Cuello, *Bases para la recuperación integral de la Argentina*, 2003, CORPES XXI)

Con este valor intensional de apariencia, *seudo-* se adjunta a sustantivos de distinta naturaleza, como los que denotan objetos físicos, según muestran los siguientes ejemplos tomados de Google:

- (12) (a) Me referiré a la seudoobra de teatro titulada “Prat” (<https://www.bcn.cl/laborparlamentaria/wsgi/consulta/verParticipacion.py?idParticipacion=1154635>)
 (b) El bitcoin ¿pseudomoneda o la moneda del futuro? (<https://consejerodeinternet.com/2017/05/16/bitcoin-pseudomoneda-la-moneda-del-futuro/>)

La posición por debajo del valor neutro en una escala puede interpretarse también como una negación o como una aminoración del significado de la base. En el primer caso, dado que la formación con *seudo-* indica una entidad que no alcanza a ser como la representada en la base, aunque comparta alguna característica con ella, surge un significado de negación. Recuérdese que el propio valor intensional de *seudo-* implica que el significado de la base no se aplica al referente. Este valor queda claro en las formaciones construidas con nombres propios, en las que el referente no es el que denota la base, como en los ejemplos tomados del CORPES XXI: *seudo-Sócrates*, *seudo-Mateo*, *seudo-Dionisio*. En el segundo caso, la posición por debajo del valor neutro significa también un punto inferior en una escala de grados, lo que implica una aminoración del significado, como valoración negativa (13a) o como falta de importancia de la realidad representada en la base (13b):

- (13) NDVUA
 (a) *seudoartista*: ‘falso artista, mal artista’
 (b) *pseudocampeón*: ‘campeón de menor importancia’

Con este valor aminorativo, *seudo-* se acerca al significado de otros prefijos gradativos que, como *seudo-*, expresan un grado inferior al considerado como estándar de comparación, según muestran las definiciones de los siguientes neologismos:

- (14) NDVUA
 (a) *cuasi-liga*: ‘competición deportiva que reúne casi todas las características propias de una liga’
 (b) *semicandidato*: ‘candidato que figura en segundo lugar’

El valor aminorativo de *seudo-* es muy productivo con sustantivos que indican cargos o una condición social (*seudolider*, *seudopatriota*). Con nombres de profesión, *seudo-* puede conservar su valor calificativo (15a), si bien es más habitual el significado intensional para aportar una valoración negativa (15b, c):

- (15) BOBNEO
 (a) Es tan evidente la forma en como te asaltan estos seudopolicías, que se amparan en el uniforme y una placa para poder abusar de todo aquel que pase cerca a ellos.
 (b) Estos seudotaxistas trabajan solos o en complicidad con otros choferes ladrones.
 (c) Seudocantantes. Me refiero a los famosos venidos a menos que osan entonar berridos más cercanos al estruendo de una calle céntrica en hora punta que a la categoría de melodías musicales.

El significado intensional es también dominante en las formaciones con *seudo-* construidas con sustantivos que expresan cualidades (16a), doctrinas (16b) y disciplinas (16c):

- (16) (a) seudoigualdad, seudolegalidad, seudofelicidad
 (b) seudonacionalismo, seudosindicalismo, seudomodernismo
 (c) seudociencia, seudohistoria, seudomedicina

Las formaciones de (16a) expresan cualidades y estados que tienden a ser semejantes a los denotados en la base, pero sin llegar a ser como ellos (17a). Los ejemplos de (16b, c) indican doctrinas, ideologías y disciplinas parecidas a las que alude la base pero además, en estos casos, se aporta un contenido negativo para indicar una realidad de menor importancia (17b, c):

(17) BOBNEO

- (a) El paseo, la comida y el relato de sobremesa son los únicos que nos pueden proporcionar cierta seudofelicidad.
- (b) Nunca aguanté, de cada uno respectivamente, el seudonacionalismo de un militar dependiente de dinero externo.
- (c) La seudohistoria comparte con otras formas de seudoinvestigación la apelación constante a exitosas conspiraciones.

Un grupo numeroso de formaciones con *seudo-* está construido sobre nominalizaciones deverbales que aluden a resultados (18a-c) y, en menor medida, a acciones (18d):

- (18) (a) El pseudoagotamiento de los pozos sólo puede revertirse con el uso de tecnologías muy onerosas. BOBNEO
- (b) En los tiempos contemporáneos esta seudointegración ha tomado la forma de las áreas de libre comercio en las regiones del mundo anteriormente colonizadas. (D. Buffa, *El África Subsahariana en la política exterior argentina*, 2006, CORPES XXI)
- (c) El uso del momento político, las seudojustificaciones y el derroche de dinero y recursos públicos [...] no logran ocultar el trasfondo real. BOBNEO
- (d) Ha perdido todo norte estético en aras de un ambicioso proyecto de seudomodernización. (R. Salas, *El País.com*, 2006, CORPES XXI)

En los ejemplos (18a, b), las bases de las formaciones *seudoagotamiento* y *seudointegración* aluden al estado alcanzado con el desarrollo o culminación de la acción. El prefijo *seudo-* aporta en estos casos una gradación del significado de la base para indicar que el estado no se ha alcanzado completamente: los pozos todavía no están agotados (18a) y la integración se ha realizado a medias (18b). Por su parte, la base de la formación *seudojustificaciones* (18c) es una nominalización de objeto resultante, entendida como el resultado de la acción de *justificar*. Con el prefijo *seudo-*, la nominalización adopta la interpretación de apariencia: se indica que el significado de justificación no puede aplicarse al referente en ese contexto y, por tanto, no es una justificación, aunque tenga cierta semejanza con ella. En (18d), se incluye una nominalización de acción. En este caso, el prefijo *seudo-* presenta un valor intensional con el que se afirma que el proceso de modernización solo es aparente y, en consecuencia, no es una modernización. Este valor de negación está presente en la definición de algunas nominalizaciones de acción derivadas con *seudo-*: *pseudodescanso* ‘periodo de descanso en que realmente no se descansa’ (NDVUA).

Los significados observados en las nominalizaciones de (18) se dan también en otros nombres eventivos puntuales, en los que se pone de relieve el valor negativo y aminorativo de *seudo-*. En (19a), se alude a un intento que no logró consumarse, es decir, es un intento fracasado; la formación de (19b), por su parte, indica un triunfo de menor importancia.

(19) BOBNEO

- (a) Vimos un seudo intento de nombrar una directiva sin acatar las sentencias.
- (b) Aunque logre el seudotriunfo provincial, su régimen está quebrado.

En suma, *seudo-* presenta el significado originario de ‘falso’, a partir del cual modifica las bases nominales como adjetivo calificativo y como adjetivo intensional. En este segundo tipo de modificación, *seudo-* indica un punto por debajo del valor neutro que representa la base en una escala de grados, de modo que puede desarrollar significados menos específicos como la apariencia, la negación o la intensidad. Esta ampliación de significado ha permitido que *seudo-* pueda seleccionar bases nominales de distintas categorías semánticas (cargos, cualidades, estados, eventos), lo que provoca, a su vez, que *seudo-* sea más productivo como modificador intensional. Los nuevos valores semánticos de *seudo-* tienen un carácter más abstracto y relacional, características que definen los prefijos más prototípicos. Estas evidencias, junto con la alta productividad del proceso, nos llevan a afirmar que *seudo-* es un prefijo. En el apartado siguiente, analizaremos la extensión de *seudo-* a otras categorías gramaticales no nominales, otra prueba más de la naturaleza prefijal de este elemento morfológico.

3.3. Modificador adverbial

Los adjetivos intensionales forman parte del grupo de los adjetivos adverbiales, denominados así porque modifican el nombre con valores semejantes a los que expresan los adverbios (Demonte 1999). Si *seudo-* funciona como un adjetivo intensional, no es extraño que pueda seleccionar bases adjetivas y verbales, a las que modificará con valores adverbiales, según veíamos en los ejemplos (4) del apartado 2. Con adjetivos relacionales (20), *seudo-* incide en la relación que se establece entre el nombre modificado por el adjetivo y el nombre con el que el adjetivo está asociado como base (20a, b) o como miembro de la misma familia léxica (20c).

(20) CORPES XXI

- (a) objetivos seudoculturales
- (b) grupos seudoestudiantiles
- (c) ceremonia seudorreligiosa

En los ejemplos de (20), el prefijo *seudo-* restringe la autenticidad de la relación entre los dos sustantivos: los objetivos, los grupos y la ceremonia están falsamente relacionados con la cultura (20a), con los estudiantes (20b) y con la religión (20c), respectivamente. En consecuencia, con este significado, *seudo-* anula la relación entre los dos sustantivos pero, a diferencia de la negación total, la construcción con *seudo-* fuerza una interpretación en la que se cuestiona que esa relación sea verdadera, aunque existan ciertas semejanzas. Así, en un sintagma como *objetivos no culturales*, se niega la relación entre las entidades que representan los dos sustantivos (los objetivos no están relacionados con la cultura); por el contrario, en el sintagma *objetivos seudoculturales*, se afirma que los objetivos están relacionados con un referente distinto del que se esperaría a partir del significado de cultura. Dentro del grupo de adjetivo relacionales se encuentran los gentilicios:

- (21) BOBNEO
 (a) comedia seudomexicana
 (b) etiquetas seudoparisinas o seudoespañolas

Como en los ejemplos de (20), los adjetivos de (21) indican que la relación entre los sustantivos modificados y el referente de la base del adjetivo no es verdadera en ese contexto, aunque el nombre modificado esté aparentemente relacionado con el referente de la base, por su semejanza o apariencia.

Además de los adjetivos relacionales, *seudo-* selecciona también adjetivos calificativos y funciona como un modificador adverbial:

- (22) CORPES XXI
 (a) relajación seudonormal
 (b) estudiante seudorrebelde
 (c) cosas seudoprofundas

En los ejemplos anteriores, *seudo-* modifica la asignación de la propiedad denotada por el adjetivo, en la medida en que restringe la veracidad o autenticidad de la atribución de la propiedad al nombre: relajación falsamente normal, estudiante falsamente rebelde o cosas falsamente profundas. En la modificación adverbial de las bases adjetivales, *seudo-* conserva el mismo valor que en la modificación como adjetivo intensional unido a bases sustantivas. Como mencionamos, *seudo-* denota un punto por debajo del valor neutro de una escala de grados, de ahí que este prefijo aporte significados negativos sin llegar a la negación completa de lo denotado en la base. Así, en un ejemplo como (23), el adjetivo con *in-* indica la negación del estado denotado en la base adjetival, mientras que la formación con *seudo-* expresa que el estado significado en la base no se da porque no se atribuye al referente de ese sintagma: solo en apariencia los basureros están controlados. Lo mismo ocurre en otras formaciones como *seudorrebelde* en el sintagma *estudiante seudorrebelde* (22b), donde se entiende que el estudiante solo es rebelde en apariencia, es decir, no llega a ser rebelde.

- (23) basureros incontrolados o pseudocontrolados (H. Da Cruz, *El País.com*, 2005, CORPES XXI)

Nótese que el valor negativo de *seudo-* en estos ejemplos es el mismo que hemos comentado en las formaciones sustantivas del apartado anterior, en las que *seudo-* funciona como un adjetivo intensional y da lugar a sustantivos que denotan entidades distintas de las significadas en la base. Como en las formaciones sustantivas, con los adjetivos *seudo-* presenta un valor próximo al de los prefijos gradativos que implican un grado por debajo del grado neutro, como ocurre con *semi-* o *casi-*: *semicontrolado*, *casicontrolado*.

En la modificación como adverbio intensional, *seudo-* selecciona también bases verbales, aunque de forma menos productiva que con bases sustantivas y adjetivas. En estas formaciones, el prefijo *seudo-* modifica la base verbal con un valor semejante al que presenta con los adjetivos. A continuación, se muestran varios ejemplos con formaciones verbales:

- (24) (a) Dos personajes, realizan -o seudorealizan- para el caso de uno de ellos, trabajos relacionados con el mundo de los negocios. (C. Darrigrandi, *Dramaturgia y género en el Chile de los sesenta*, 2001, CORPES XXI)
 (b) Es una vergüenza pública que en diez párrafos redactados con errores de sintaxis y frases argumentalmente confusas, los ministros hayan “seudofundado” su resolución. (*La Nacion.com.py*, 2010, CORPES XXI)
 (c) Me ayudaban a seudojustificar mi poca o nula atención a las enseñanzas regulares de mi alma mater valenciana (P. Lain Entrealgo, *Descargo de conciencia (1930-1960)*, 1989, CREA)

En los verbos *seudorealizar*, *seudofundar* o *seudojustificar*, el prefijo *seudo-* expresa el modo en que la acción tiene lugar, reduciendo el grado de verdad del contenido del verbo: realizar falsamente trabajos (24a), fundar falsamente su resolución en diez párrafos (24b) o justificar falsamente la atención (24c). Véase que, en estos casos, no se niega la ejecución de la acción, porque las acciones de estos verbos tienen lugar, sino que el verbo con *seudo-*

indica una valoración del hablante en cuanto que juzga el modo en que ocurre la acción, contenido muy próximo al de otros adverbios modales como *mal*.

Estas formaciones verbales con *seudo-* pueden aparecer también como infinitivos nominales (25a) o como participios (25b):

- (25) (a) ese seudofilosofar (Rainer 1993)
 (b) El tema más complicado en este caso lo presenta la muestra biológica «seudo-anonimizada». (S. Darío Bergel, “Información genética y derecho”, 2014, CORPES XXI)

Como en las formaciones verbales de (24), los ejemplos de (25) se construyen sobre verbos de acción en los que *seudo-* incide para marcar que la acción se desarrolla con falsedad.

Como hemos visto, los significados más abstractos y relacionales que presenta *seudo-* como modificador intensional han permitido que este formante amplíe su selección categorial al unirse a adjetivos y a verbos, lo que ha revertido, a su vez, en su productividad. Este comportamiento de *seudo-* es semejante al que presentan otros prefijos, los cuales han desarrollado valores más abstractos a partir de otros significados más específicos: por ejemplo, de la locación a la gradación (*subtítulo / subcultura*), de la repetición a la gradación (*reconstruir / remirar*), de la dimensión física a la duración temporal (*minipiso / minivacaciones*). Las propiedades descritas ponen de manifiesto, una vez más, la naturaleza prefijal de *seudo-*.

4. Extensión y uso del prefijo *seudo-*

Una vez analizadas las características de *seudo-*, es el momento de preguntarnos sobre la extensión y la alta productividad de este prefijo en el español de estas últimas décadas. Una consulta de los repertorios lexicográficos nos muestra que, en la macroestructura de estas obras, no se incluyen formaciones con *seudo-*, lo cual no refleja la verdadera extensión de este prefijo. No obstante, en el DEA se recogen varias formaciones en el artículo de *seudo-* (*seudoadúltero, pseudoapostólico, seudocamarero, pseudoconcreto*, entre otras), aunque no tengan un artículo propio. En los diccionarios de neologismos y en las bases de datos neológicas, son muchas las formaciones con este prefijo que se registran. Asimismo, son muy abundantes las formaciones en los corpus del español del siglo XX y del siglo XXI, como el CORDE, el CREA o el CORPES XXI, de donde hemos tomado varios ejemplos para este trabajo.

Si adoptamos una perspectiva histórica para comprender cómo ha sido la extensión de *seudo-*, tenemos que remontarnos al siglo XIX. En una cala en el CORDE, se advierte que este prefijo es un elemento marginal antes de este siglo, como muestran los cinco casos documentados en el siglo XVIII (*seudo religioso, seudocapuchino, seudopredicador, seudoiglesia*), uno de los cuales está repetido, y los tres en el siglo XVII, que son la repetición de la misma palabra (*seudomédico*). Durante la segunda mitad del siglo XIX, se observa un aumento significativo en el número de formaciones con *seudo-*, tendencia que se va consolidando a lo largo del siglo XX. La razón de este cambio en la productividad de este proceso está asociada a la necesidad de nombrar nuevas realidades científicas y sociales que surgen en el siglo XIX. En el DHLE, se recogen formaciones con *seudo-* de esta época que aluden principalmente a enfermedades (26a) y a animales (26b):

- (26) (a) seudocatalepsia, seudoesclerodermia, pseudoepilepsia, pseudoerisipela
 (b) pseudoballena

Los neologismos de (26a) son préstamos del inglés (*seudocatalepsia, seudoesclerodermia*), del francés (*pseudoepilepsia*) o del alemán (*pseudoerisipela*) y hacen referencia a enfermedades que tienen características semejantes a la enfermedad representada en la base. En el siglo XIX se incorporaron al español muchos préstamos de términos de medicina procedentes, sobre todo, del francés y del alemán contruidos con formantes griegos (Gutiérrez Rodilla 2014). A esta tendencia obedecen las formaciones con *seudo-* como las de (26a). Del mismo modo, el neologismo de (26b) denota un ejemplar de animal parecido al que representa el nombre de la base. En todos los casos, las formaciones con *seudo-* indican entidades de distinta naturaleza a las significadas en la base, aunque existe cierta semejanza entre ambas. Estos primeros datos aportados constituyen una evidencia de que el prefijo *seudo-* modifica la base como un adjetivo intensional y, con esta función, comienza a ser productivo.

Aunque en las distintas ediciones del diccionario académico del siglo XIX no figuran apenas formaciones con *seudo-*, se documentan varias en el diccionario de Domínguez (1853), en el cual aparecen algunas palabras referidas a enfermedades y a animales, como las recogidas en (26), pero además se incluyen nuevas formaciones que aluden a tipos de minerales (27a), partes de las plantas (27b) y astros (27c):

- (27) (a) seudoágata, seudocristal, seudocobalto, seudotopacio
 (b) seudosépalo
 (c) seudoestrella

Por otro lado, en el CORDE se registran formaciones de la segunda mitad del siglo XIX que denotan doctrinas e ideologías (28a), profesiones (28b), así como cargos y otras condiciones sociales (28c):

- (28) (a) seudoclasticismo, seudocasticismo, seudocalvinismo
 (b) seudocomisario, seudofilósofo, seudoautor
 (c) seudoaristocracia, seudoaficionado

Junto con estas formaciones nominales, también en esta época se documentan varios adjetivos relacionales asociados a los lenguajes de especialidad, según se recogen en el diccionario de Domínguez (1853) (29a). La selección de adjetivos relacionales se hace más productiva hacia finales del siglo XIX, como muestra la gran cantidad de concordancias que se registran en el CORDE (29b):

- (29) (a) seudocatólico, seudocotiledóneo, seudohidrópico
 (b) (murmuración) seudoliteraria, (fectichismo) seudocristiano, (masas) seudoparenquimatosas, (grupo) seudomicénico

Esta tendencia de *seudo-*, ligada a los lenguajes de especialidad, continúa en el siglo XX. Así, en el diccionario de Alemany Bolufer (1917), además de términos referidos a minerales y a ciencias, se incluye un número apreciable tanto de palabras que denotan sustancias químicas (30a) como de adjetivos relacionales (30b). A este léxico, cabe añadir nuevos neologismos de ejemplares de animales (30c) (DHLE):

- (30) (a) seudoaconitina, seudoalcohol, seudomorfina
 (b) seudobutílico, seudocarpiano, seudomístico
 (c) seudofoca, pseudoavestruz

Un dato significativo de los repertorios lexicográficos de esta época es la consideración de *seudo-* como un adjetivo y, por tanto, como un elemento independiente. Solo en el diccionario de Alemany Bolufer (1917) y en el *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* de 1927, es considerado *seudo-* como un prefijo con el significado de “falso o engañoso”, en el primer diccionario, o de “supuesto o falso”, en el segundo. No es extraño, por tanto, que *seudo-* no se incluya como elemento morfológico ni siquiera en el *Tratado de formación de palabras* de Alemany Bolufer (1920), a pesar del tratamiento como prefijo en su diccionario de 1917.

Los datos analizados muestran que la extensión del prefijo *seudo-* en la segunda mitad del siglo XIX obedece a la necesidad de nombrar nuevas realidades que surgen con el considerable avance de la ciencia en ámbitos como la medicina, la biología, la geología o las ciencias sociales. El descubrimiento de nuevos ejemplares o de nuevas enfermedades semejantes a realidades ya conocidas lleva a crear nuevas denominaciones a partir de las palabras existentes, a las que añaden el prefijo *seudo-* para crear palabras que aludan a entidades distintas pero relacionadas. De este modo, se consiguen formaciones muy expresivas al incluir el significado de la palabra simple.

En las formaciones que hemos comentado hasta el momento, el prefijo *seudo-* se une a bases nominales, a las que modifica como un adjetivo intensional, y a adjetivos relacionales, en los que *seudo-* funciona como un adverbio. Como hemos dicho en el apartado anterior, a partir del significado intensional, *seudo-* desarrolla valores semánticos menos específicos como la negación y la gradación, lo que le permite seleccionar bases de otras categorías gramaticales. Esta evolución de *seudo-* tiene lugar durante el siglo XX.

En cuanto a la selección de adjetivos calificativos, encontramos la primera formación de esta naturaleza a principios del siglo XX (31a). Nótese que en esta formación *seudo-* aparece como un elemento independiente, pero no es un adjetivo, como indican los diccionarios académicos de la época, sino un adverbio. En la década de los cuarenta, se documentan varios adjetivos calificativos derivados con *seudo-*, cuyas bases son formaciones sufijadas (31b-d) o incluso un participio adjetival (31e). En esta época se registra también el adverbio *seudoeruditamente* (31f), formado sobre la base adjetiva *seudoerudito*:

- (31) (a) devoción pseudo elegante (Azorín, *La voluntad*, 1902, CORDE)
 (b) teorías seudogenerosas, P. Baroja, *Desde la última vuelta del camino. Memorias*, 1944, CORDE)
 (c) elocuencia seudoamorosa (R. Gómez de la Serna, *Automoribundia*, 1948, CORDE)
 (d) futurismo marinettiano, cada día más aburrido y seudogenial (R. Gómez de la Serna, *Automoribundia*, 1948, CORDE)
 (e) Aparecen seudoestudiados hechos diversos. (L. Urabayen, *La tierra humanizada*, 1949, CORDE)
 (f) [...] en cuyo decurso intercalé, seudoeruditamente, algún verso de la Fáfismál. (J. L. Borges, *El Aleph*, 1949, CORDE)

Las formaciones adjetivales anteriores indican que la propiedad significada en la base se atribuye al sustantivo en un grado inferior al estándar de comparación, por lo cual la propiedad no se aplica en su totalidad. En el caso del participio adjetivo de (31e), esta gradación inferior se entiende también como una valoración negativa: los hechos diversos aparecen mal estudiados.

La formación de adjetivos calificativos con el prefijo *seudo-* se mantiene de forma productiva en las siguientes décadas hasta el momento actual, tanto en los lenguajes de especialidad como en la lengua general, según muestra la gran variedad de neologismos que se documentan en los corpus, en las bases de datos neológicas o en los propios diccionarios de neologismos: *seudorreligioso*, *seudoagudo*, *seudoafectivo*, *seudoantiguo*, *seudocomparativo*, *seudoutil*, *seudoinocente*, entre muchos otros.

En su extensión como modificador adverbial, el prefijo *seudo-* se adjunta también a bases verbales. Según revelan los datos, este proceso es mucho más tardío y no ha originado un gran número de formaciones, como en el caso de los adjetivos. La primera formación verbal que hemos encontrado registrada es de finales de los años setenta del siglo pasado (32a). Este proceso se mantiene activo hasta la actualidad, también en el ámbito de los lenguajes de especialidad (32b).

- (32) (a) Elige el celibato como forma de encubrir y seudosolucionar un conflicto aún más grave. (*El País*, 1977, CREA).
 (b) Un experimento de Harlow (1939) con peces dorados, a los que pseudocondicionó del modo que diremos. (J. L. Pinillos, *Principios de psicología*, 1995, CREA)

En suma, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se registra un número elevado de formaciones con *seudo-* relacionadas con los lenguajes de especialidad, sobre todo sustantivos y, en menor medida, adjetivos relacionales. En este proceso de formación de palabras, *seudo-* actúa como un modificador intensional y funciona como un verdadero prefijo, lo que justifica su productividad y el desarrollo de valores más abstractos. Este proceso se mantiene muy activo durante el siglo XX, cuando *seudo-* amplía sus posibilidades de selección al unirse a adjetivos calificativos y a verbos, comportamiento esperable de un verdadero prefijo.

5. Conclusiones

Con el significado originario de ‘falso’, el prefijo *seudo-* selecciona de forma muy productiva bases nominales a las que modifica como adjetivo calificativo y como adjetivo intensional. En el primer caso, las formaciones resultantes expresan entidades semejantes a las representadas en la base pero que no son auténticas o verdaderas. Por tanto, *seudo-* presenta un valor específico que le permite constituirse como uno de los dos polos de la escala cerrada *falso – verdadero*. En el segundo caso, las palabras con *seudo-* denotan entidades distintas de las significadas en la base, aunque tienen alguna semejanza con ella. En estas formaciones, *seudo-* aporta un significado menos estable, al indicar un punto por debajo del valor neutro que representa la base en una escala de grados. Desde esta posición, *seudo-* desarrolla significados menos precisos como la apariencia, la negación o la gradación.

A partir del significado intensional, son posibles nuevos valores semánticos con un carácter más abstracto y relacional, lo que favorece que el prefijo *seudo-* pueda ampliar su selección categorial al unirse a adjetivos y a verbos. En las formaciones adjetivales y verbales, *seudo-* conserva su mismo valor intensional pero como modificador adverbial. En los adjetivos relacionales, *seudo-* restringe la autenticidad de la relación entre el sustantivo modificado y el sustantivo con el que el adjetivo relacional está asociado (*objetivosseudoculturales*). Con adjetivos calificativos, *seudo-* incide en la veracidad o autenticidad de la atribución de la propiedad al nombre (*estudiantesseudorrebelde*). En el caso de las formaciones verbales, *seudo-* selecciona verbos de proceso para indicar el modo en que la acción tiene lugar, reduciendo el grado de verdad del contenido del verbo.

El desarrollo de nuevos significados y una selección categorial más amplia tienen como consecuencia una mayor productividad de este proceso derivativo. Los cambios que experimenta este prefijo comienzan en la segunda mitad del siglo XIX y obedecen a la necesidad de nombrar nuevas realidades que surgen con el avance de las ciencias y que presentan cierto parecido con realidades ya conocidas. En esta época, son ya productivos los sustantivos y los adjetivos relacionales prefijados con *seudo-* en su valor intensional. Durante el siglo XX, el prefijo *seudo-* amplía su selección categorial: primero con adjetivos calificativos y, posteriormente, con bases verbales.

La evolución de *seudo-* y las características que presenta en el español actual son evidencias claras de que este elemento morfológico es un prefijo.

Agradecimientos

Este artículo sigue una de las líneas de trabajo del *Grupo de Investigación “Teoría morfológica y morfología del español”* (MORFONET) de la Universidad Autónoma de Madrid y se ha desarrollado como una parte del proyecto de investigación “Microparámetros en las interfaces de la sintaxis con otros componentes del sistema lingüístico. Variación gramatical y variedades del español” (FFI2017-87140-C4-4-P).

Referencias bibliográficas

- Alemaný Bolufer, José. 1917. *Diccionario de la Lengua Española*. Barcelona: Ramón Sopena.
 Alemaný Bolufer, José. 1920. *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición. Estudio de los sufijos y prefijos empleados en una y otra*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.
 Almela, Ramón. 1999. *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
 BOBNEO: Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra (en línea): *Banco de datos del Observatorio de Neología* (BOBNEO) <<http://obneo.iula.upf.edu/bobneo/>> [Fecha de consulta: enero-febrero de 2021].
 Bok-Bennema, Reineke. 1993. “Native prefixoids in Spanish”. *Language and Cognition* 3: 11-20.

- Bustos Gisbert, Eugenio. 1986. *La composición nominal en español*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- CORDE: Real Academia Española. *Banco de datos (CORDE) [en línea]*. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [enero-marzo de 2021]
- CORPES XXI: Real Academia Española. *Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]*. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>> [septiembre-noviembre de 2020]
- CREA: Real Academia Española. *Banco de datos (CREA) [en línea]*. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [enero-marzo de 2021]
- DEA: Seco, Manuel, Andrés, Olimpia y Ramos, Gabino. 2011. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar. 2ª edición.
- Demonte, Violeta. 1999. “El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”. Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 129-215.
- DHLE: Real Academia Española. 2013-. *Diccionario histórico de la lengua española (DHLE)* [en línea]. <<https://www.rae.es/dhle/>> [Consulta: enero de 2021]
- Domínguez, Ramón J. 1853. *Diccionario nacional ó gran diccionario de la lengua española*. Madrid-París: Establecimiento de Mellado.
- DUE: Moliner, María. 2016. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos. 4ª edición.
- Gutiérrez Rodilla, Bertha M. 2014. “El estudio y comprensión del léxico de la medicina a la luz de su devenir histórico”. *Cahiers de lexicologie* 104: 177-193. DOI: 10.15122/isbn.978-2-8124-2997-2.p.0177
- Iacobini, Claudio. 1997. “Distinguishing derivational prefixes from initial combining forms”. Booij, G., Ralli, A. y Scalise, S. (Eds.). *Proceedings of the First Mediterranean Conference of Morphology*. University of Patras. 132-140, disponible en línea <<http://electra.lis.upatras.gr/index.php/mmm/issue/view/306>>
- Iglesias Cancela, Yolanda. 2018. *Temas de palabras inexistentes. Diccionario de formantes y aplicación a la BDME*. Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela.
- Jordan, Iorgu y Manoliu, Maria. 1972. *Manual de lingüística románica*. Tomo II. Madrid: Gredos.
- Martín García, Josefa. 2020. “La periferia izquierda de la palabra: prefijos y elementos compositivos”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 68:2: 523-549. DOI: 10.24201/nrfh.v68i2.3649
- Montermini, Fabio. 2008. *Il lato sinistro della morfologia: la prefissazione in italiano e nelle lingue del mondo*. Milán: Franco Angeli.
- NDVUA: Alvar Ezquerro, Manuel. 2003. *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. Madrid: Arco Libros.
- Prčić, Tvrtko. 2005. “Prefixes vs initial combining forms in English: a lexicographic perspective”. *International Journal of Lexicography* 18:3: 313-334. DOI: 10.1093/ijl/eci026
- RAE y ASALE. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rainer, Franz. 1993. *Spanische Wortbildungslehre*. Tübingen: Niemeyer.
- Rio-Torto, Graça. 2014. “Prefixação e composição: fronteiras de um contínuo”. *Verba* 41: 103-121. DOI: <https://doi.org/10.15304/verba.41.1786>
- Val Álvaro, José F. 1999. “La composición”. Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 4757-4841.
- Varela, Soledad y Martín García, Josefa. 1999. “La prefijación”. Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 4993-5040.